

## ANTE LA SITUACION DEL PAIS

### COMUNICADO DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

El secuestro de integrantes del Cuerpo Diplomático, sumados a otros sucesos que desde hace tiempo vienen conmoviendo la opinión pública, nos exige a todos una seria reflexión para ver de descubrir la voz de Dios que nos habla desde adentro de la historia, de adentro de los acontecimientos.

Comprobamos como los hechos se concatenan y se suman en una interminable secuela de intolerancias y violencias contra la dignidad y los inalienables derechos de la persona humana.

Comprobamos un proceso de radicalizaciones que se va desarrollando en escala; represiones a veces desmesuradas; torturas; detenciones de dirigentes gremiales sin garantías judiciales; robos; rapiñas y secuestros; vidas segadas en acciones descontroladas, y tantas obras que nos van haciendo perder la fe en las instituciones y nos acostumbran a buscar los fines que se quieren aún a costa del hombre, como si el fin justificara los medios.

Bien sabemos que todos estos males son síntomas de una enfermedad de larga data, son consecuencias de un desorden social y moral que corroe las bases de la sana convivencia entre los hombres y los pueblos.

Como Iglesia ya nos hemos pronunciado reiteradas veces, secundando a Su Santidad Pablo VI, sobre la necesidad de cambios audaces y urgentes en el orden social, económico y político que lleven a una verdadera justicia, base indispensable de la paz.

En nombre del Evangelio exhortamos a todos los responsables a que sean respetados, en todas las circunstancias, los derechos fundamentales del hombre; derecho a la libertad, a la vida, al trabajo, al bienestar, a la protección del más débil, especialmente de los pobres.

Esperamos que los penosos momentos que estamos viviendo nos hagan sentir la necesidad de buscar, con real empeño, soluciones efectivas y de fondo por vía del entendimiento, sin recurrir a extremos inaceptables desde todo punto de vista, como los que dan motivo a estas reflexiones.

Confiarnos que nuestro llamado encuentre eco en los hombres de buena voluntad, e imploramos a Dios que nos ilumine a todos y nos sostenga con su Gracia.

Montevideo, 7 de agosto de 1970

+ Carlos Parteli  
Presidente

+ Luis Baccino  
Vice-presidente

+ Andrés M. Rubio.  
Secretario